



PADRE Y HERMANO COMO S. JOSÉ

HORA SANTA

4 DE MARZO

НАКОНА "Discernimiento y vocación"
20:45 h. Iglesia de San Bartolomé
de Logroño

16 DE MARZO

19:45 h. Iglesia de Sta. María de la Vid
de Logroño

19 DE MARZO

VIGILIA DE ORACIÓN
POR LAS VOCACIONES

19:30 h. Adoración Nocturna Española,
Capilla de S. José (Curia Diocesana)

**21 DE MARZO
DÍA DEL
SEMINARIO**

**21 DE MARZO
DÍA DEL SEMINARIO**

18:00 h. Santa Misa,
Presidida por D. Vicente Robredo,
Administrador Diocesano.

Rito de Admisión a Órdenes:
- David Antoñanzas

Ministerio de Acolitado:
- Fernando Sancha



ÁNGEL M. PASCUAL
pascualangelma@hotmail.com



NUESTRO DIOS CRUCIFICADO

Domingo 3º de Cuaresma

Ex 20, 1-17 / Sal 18 / 1Co 1, 22-25 / Jn 2, 13-25

Jesús contestó: “Destruid este templo y en tres días lo levantaré”

Jesús, anunciando la destrucción del Templo, anuncia su propia muerte y asegura que, tras resucitar, su cuerpo glorioso será el Templo definitivo. Y quiere asociarnos a su sacrificio redentor para hacernos también beneficiarios del triunfo de su resurrección ¿Nos animamos a vivir estas semanas de cuaresma más generosamente y con más espíritu de sacrificio para que el mundo conozca, a través de nuestra vida, renovada por el bautismo y la penitencia, al único Dios vivo y vencedor?

DIOS QUIERE SALVARNOS

Domingo 4º de Cuaresma

2Cró 36, 14-16. 19-23 / Sal 136 / Ef 2, 4-10 / Jn 3, 14-21

“Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Hijo único, para que no perezca ninguno de los que creen en él, sino que tengan vida eterna”.

Tal vez hemos olvidado esta verdad y la cuaresma nos la recuerda poniendo ante nuestros ojos la cruz de Cristo. Pero, ¿estamos dispuestos a mirarla, al sentirnos, como Israel, mordidos por la serpiente maligna de cualquier tipo de mal? ¿Nos atreveremos a cargar con la cruz detrás de Jesús, como gráficamente hacíamos otros años en las procesiones de Semana Santa?

En estos días que faltan, preparemos el corazón, reavivemos la fe ¡Dios quiere salvarnos! ¿Le permitimos hacerlo?

UNA ALIANZA NUEVA

Domingo 5º de Cuaresma

Jr 31, 31-34 / Sal 50 / Hb 5, 7-9 / Jn 12, 20-33

“Os aseguro, que si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto.”

¿Quién puede negar hoy que se cumplió con creces esta afirmación, tan misteriosa para los que la oyeron por vez primera? La muerte de Cristo, como siembra fecunda, ha producido por el mundo y a lo largo de la historia frutos de conversión, de humanización y de entrega. Cristo ha dado esperanza a perseguidos, incomprendidos y rechazados; y ha liberado del vicio y devuelto la dignidad a muchos que la habían perdido.

Que, desde el próximo domingo de Ramos, acompañemos a Cristo y a su Madre en cada paso de dolor, para que lleguemos a la Pascua y podamos compartir su gozo, en alegría y completamente renovados.

EL SILENCIO DE CRISTO

Domingo de Ramos en la Pasión del Señor

Mc 11, 1-10 / Is 50, 4-7 / Sal 21 / Flp 2, 6-11 / Mc 14, 1-15, 47
¡Hosanna! Bendito el que viene en nombre del Señor.

El “Rey de la Gloria” entra en su ciudad “montado en un asno”: no conquista a la hija de Sión, figura de su Iglesia, ni por la astucia ni por la violencia, sino por la humildad que da testimonio de la Verdad. Por eso los súbditos de su Reino, aquel día fueron los niños y los “pobres de Dios”, que le aclamaban.

En un mundo como el nuestro, hartado de promesas falsas y palabras huecas, se necesita la Semana Santa para aclamar al que viene humilde y callado a dar su vida por nosotros. Que los ramos en las iglesias, ya que no podemos sacarlos a la calle, expresen adhesión y compromiso con ese Rey humilde, que quiere y puede salvarnos.

COMO SAN JOSÉ



Vicente Robredo
Administrador Diocesano

Como San José. Hermosa aspiración del ser humano: ser como san José, parecerse a él, tenerlo como ejemplo y referencia a la hora de vivir.

Un hombre justo, bondadoso, sencillo. No veréis un mal gesto en su semblante, no le oiréis una palabra innecesaria, una acción en su obrar que no responda a su hombría de bien, su santidad. Es su ser natural, no ve mérito alguno en su comportamiento generoso, le brota la bondad con la espontaneidad con que respira. Como recién salido de las manos de Dios.

Su silencio es escucha reverente de la voz del Señor que habla en lo oscuro; escucha delicada de su esposa, María, gracia plena; escucha siempre atenta de Jesús, Dios y hombre; escucha solidaria de cuantos solicitan su favor. Su disponibilidad es inmediata, presto siempre a ayudar al que lo necesite. ¿No lo hace así la luz del sol, el agua que mana de la fuente? ¿Cómo no iba él a hacerlo? ¿No es su oficio servir?

Solo el misterio del Señor lo tuvo inquieto hasta que le aclaró todas sus dudas, que no eran sino dudas acerca de sí mismo, de que su pequeñez fuera capaz de una tarea tan excelsa como la de educar al Salvador. Percibir que era Dios el que le hablaba, el que le proponía la encomienda, fue más que suficiente para acoger gozoso su misión.

Ciudadano que cumple con las leyes, las respeta y acata, atento al bien común. Saldrá de Nazaret a empadronarse con su esposa ya en cinta, proveerá lo necesario para el viaje y hará de cada legua del camino un canto de alabanza, una cautela, un toque delicado de ternura hacia su esposa María, cuyo seno estaba a punto de alumbrar a Jesús. Su artesana destreza, acostumbrada a soluciones de emergencia, hizo posible que Jesús naciera al abrigo del frío, que calmara sus lloros mecido en unos brazos vigorosos y amables, que durmiera en el regazo más materno, apacible y feliz. A pesar de lo pobre de la cueva, no faltó lo esencial: el cariño de María, el de José y el Niño. Los



pastores, los Magos venidos de tan lejos, le ofrecían sus dones. Y hasta el cielo enviaba sus estrellas a rendir homenaje al que es la luz.

No dudará José en salir a toda prisa para salvar al Niño de la violencia irracional de Herodes, ciego de la lujuria del poder. Volverá huyendo a Egipto, de donde salió el pueblo israelita en busca de la tierra prometida, que ahora les dice adiós. Pero no desanima. José no desanima. Sabe que las dificultades, si son poda, son también ocasión de crecimiento, de abrazo más intenso a los que se ama, de santa plenitud. En exilio o en patria, el amor verdadero crece firme frente a todos los vientos, cría raíces hondas y da frutos nunca sujetos a la caducidad. ¿No es emigrar lo propio de todo ser humano, que sale cada día a cumplir su tarea, a convivir con cuantos halle en su camino, a hacer hermanos y volver al descanso del hogar?

José regresará a casa, a sus tareas, cuando el peligro pase, cuando tenga la seguridad de que el Niño, que crece felizmente, esté a salvo de intrigas palaciegas y ambiciones perversas por parte del poder. Nazaret será de nuevo la ale-

gría de siempre, la libertad de siempre, el convivir amigo y saludable con todos, el trabajo bien hecho, el clima de piedad y de oración. ¡Qué pocas cosas bastan para hacer de un lugar un paraíso, de un hogar una tierra prometida, de una familia humilde la armonía del cielo y de la tierra, la paz más venturosa: Nazaret!

Ser como San José, que sabe concentrarse en lo que cada jornada va trayéndose, puesto su pensamiento y su cariño en su esposa, en su Niño, en ese Niño cuyo origen y ser le sobrepasan y a quien debe ayudar a hacerse un hombre capaz de ir afrontando cuanto la vida le depare, con amor y entereza, con nobleza y justicia, con destreza y bondad.

Sufrirá lo indecible cuando comience a ver que su pequeño no es tan pequeño ya, que toma decisiones por su cuenta, que comienza a dejar atrás la infancia, a intuir la suprema voluntad de su Padre. ¡Qué tacto el de José y el de María para no perturbar lo que ya empieza a insinuarse en aras del anuncio del Reino, ese proyecto de amor y salvación universal! Es el dolor de un parto siempre nuevo ver cómo el hijo va tomando el rumbo que la historia le ofrece, al que Dios le ha llama-

do desde antes de nacer. Un camino no exento de dureza y de agudas espinas, como pronosticara Simeón.

Hecha bien la tarea encomendada, José irá retirándose, saliendo de la escena, desaparecerá. No se nos dice nada, ni un detalle siquiera, de su muerte. Que tuvo que ser triste, como lo es la ausencia de los seres queridos. Y que, sin duda, fue esperanzadora, como es la despedida del que se va con la misión cumplida, después de haber amado con locura, después de haber sembrado tanto bien.

Como san José. Así de justos, de sencillos, de honrados, así de entregados a la inmensa tarea de educar, de acompañar, de crear una atmósfera serena donde el amor de Dios se palpe y se respire, donde sepa a pan tierno la familia, a amor indisoluble, a santidad.

El mundo, nuestro mundo, necesita muchos "José" así, que, como dice el Papa, no confundan "autoridad con autoritarismo, servicio con servilismo, confrontación con opresión, caridad con asistencialismo, fuerza con destrucción". Muchos "José" que entiendan el trabajo como vía de realización personal, familiar y social. ¿Cómo garantizar el respeto a la dignidad de la persona humana sin el esfuerzo y la voluntad firme de todos para que el trabajo digno sea patrimonio de todos?

Mirad a San José, contemplad cómo labra, desde su humilde artesanía nazarena, una familia universal. Vedle cómo propicia el crecimiento "en edad, sabiduría y gracia" de Jesús, para dárselo a todos. Miradlo cómo crea las condiciones de armonía, de buena vecindad, desde el

diálogo amoroso con su esposa y su hijo, desde su fe desnuda, sin adornos, desde su infatigable honestidad.

Miradlo hacer un mundo solidario, atento al que padece zozobras, carestías, dispuesto cada instante a construir la paz. Miradlo, padres y madres de familia, laicos comprometidos, jóvenes soñadores, sacerdotes y consagrados, seminaristas, que os formáis en el generoso oficio de pastores entregados a la vocación de ir por el mundo anunciando a Jesús y su mensaje de amor sin condiciones.

¡Mirémosle bien, todos, y mirémonos todos en su abnegado corazón de esposo, de artesano discreto, de padre de familia que hizo del amor su vocación!

Vicente Robredo
Administrador Diocesano

AÑO FAMILIA AMORIS LAETITIA

Con motivo de la celebración del 5º aniversario de la publicación de la exhortación apostólica **Amoris Laetitia** el próximo día 19 de marzo, San José, el Papa Francisco inaugurará el **Año de la Familia Amoris Laetitia**. Es una propuesta para ofrecer a todas las familias del mundo oportunidades de reflexión y profundización para vivir la riqueza de esta exhortación apostólica.

El Papa nos propone cinco objetivos concretos:

- Difundir el contenido de la exhortación para "hacer experimentar que el Evangelio de la familia es alegría que llena el corazón y la vida entera" (AL 200)

- Anunciar que el sacramento del matrimonio es un don y tiene, en sí mismo, una fuerza transformadora del amor humano

- Hacer a las familias protagonistas de la pastoral familiar mediante "un esfuerzo evangelizador y catequético dirigido a la familia" (AL 200)

- Concienciar a los jóvenes de la importancia de la formación en la verdad del amor

- Ampliar la mirada y la acción de la pastoral familiar para que se convierta en transversal incluyendo a los esposos, a los niños, a los jóvenes, a las personas mayores y las situaciones de fragilidad familiar.

Para poner en práctica estos objetivos el Papa ha propuesto una serie de itinerarios pastorales concretos para caminar con las familias inspiradas en *Amoris Laetitia*:

- Reforzar la pastoral de preparación al matrimonio con nuevos itinerarios catecumenales. (AL 205-222)

- Potenciar la pastoral de acompañamiento de los matrimonios. (AL 58, 223-230)

- Organizar encuentros con los padres sobre la educación de sus hijos y sobre los desafíos actuales. (AL172, 259-290)

- Promover encuentros de reflexión e intercambio sobre la belleza y las dificultades de la vida familiar. (AL32, 89)

- Intensificar el acompañamiento de las parejas en crisis. (AL 232)

Insertar a los matrimonios en las estructuras diocesanas y parroquiales (AL

86-88) y favorecer la formación de agentes de pastoral. (AL202)

- Promover en las familias su natural vocación misionera. (AL 201,230,324)

- Desarrollar una pastoral de las personas mayores. (AL 191-193)

- Involucrar a la pastoral juvenil con iniciativas para reflexionar y confrontarse con diversos temas de su interés. (AL 40)

- Promover la celebración del X Encuentro Mundial de las Familias.

- Lanzar iniciativas de acompañamiento y discernimiento para las familias heridas. (AL 50, 241,291)

- Organizar grupos en las parroquias y comunidades para reuniones de profundización sobre *Amoris Laetitia*.

Desde el Secretariado de Familia y Vida, junto con la Vicaría de Pastoral de la Diócesis y otras delegaciones y secretariados presentaremos durante este año diversas acciones pastorales que nos permitan profundizar en el contenido y las implicaciones de la vida diocesana de esta exhortación apostólica.

Invitamos a las familias de la Diócesis a participar el próximo sábado, **20 de marzo, a las 20h. en la Parroquia de San Pablo** de Logroño, en la misa inaugural del Año de la Familia presidida por nuestro administrador diocesano, don Vicente Robredo.

Secretariado de Familia y Vida



Contribución inaugural del Año Familia Amoris Laetitia.
Iglesia de San Pablo, día 20 de marzo, a las 20 h.

DÍA DEL SEMINARIO 2021



VÍCTOR MANUEL
JIMÉNEZ

La vocación sacerdotal es un amor dado como respuesta a un amor recibido. Dios nos ama, ¡es verdad!, de forma infinita, misteriosa, personal, histórica... Hay que tener el corazón duro como una piedra o padecer de una gran "sordera", para no corresponder al amor de Dios que sigue llamando a algunos de sus hijos a entregar su vida como futuros pastores de su Iglesia.

El lema elegido para la campaña del Seminario de este año, *"Padre y hermano, como san José"*, nos invita a poner nuestra mirada en los sacerdotes, que con corazón de padre -como san José- somos enviados a cuidar la vida de cada persona y a tender puentes de fraternidad como verdaderos hermanos.

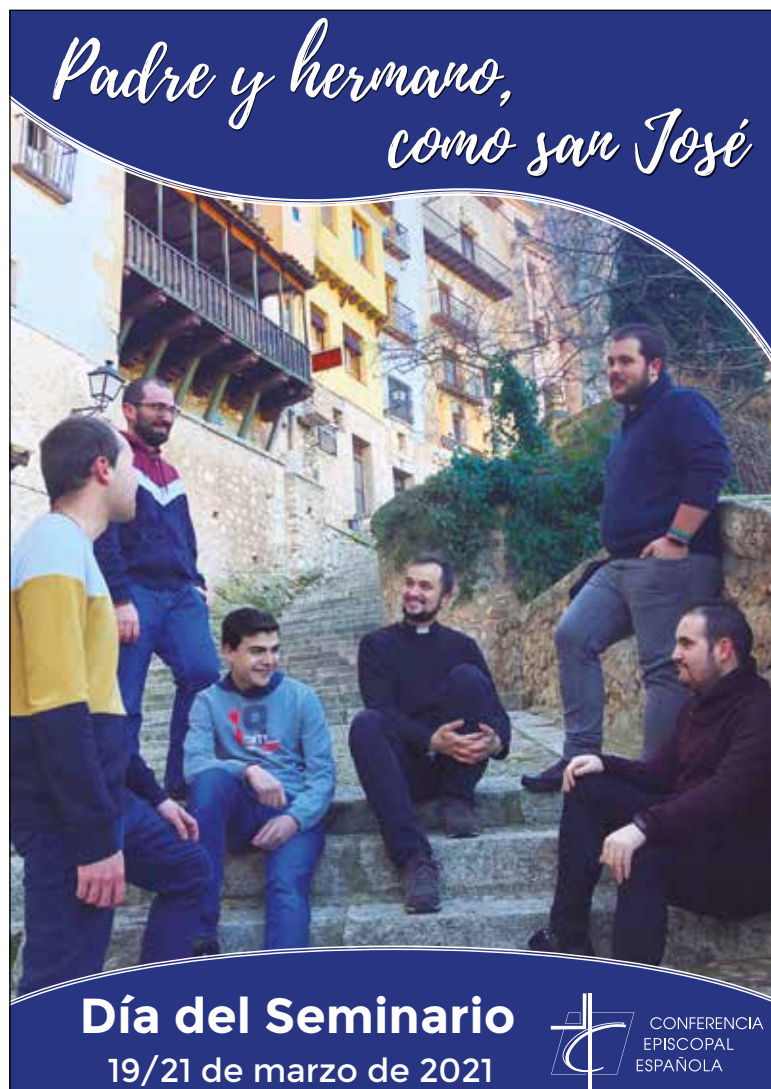
A los sacerdotes y a los seminaristas nos resulta un tanto complejo describir las fases del inicio, la decisión y la respuesta a la llamada del Señor a entregar nuestra vida al ministerio sacerdotal. Cada llamada es personal, única e irrepetible. Unas tienen la forma de "caída del caballo" como San Pablo, en cuyos

planes de vida no entraba ser apóstol de Jesús, otras son de inclinación suave y constante desde la infancia, como la que narra el profeta Jeremías: *"antes de formarte en el vientre de tu madre, yo te escogí"*.

Toda vocación nace de la fe y es el mismo Señor el primero que tiende la mano y llama, empuja, alienta, insiste al que se resiste y busca al que se esconde ante su mirada. En esta total confianza al origen de la vocación en un "más allá" imprevisible y contracorriente a nuestros planes, tan humanos y resabidos, seguimos esperando en oración constante las respuestas a las llamadas de Dios, permaneciendo firmes en la fe a pesar de la sequía vocacional de estos últimos años.

Agradecimiento a los sacerdotes que no son noticia.

Los sacerdotes no procuramos ser noticia, sino simplemente llevar la Buena Noticia que resonó en el silencio de la gruta de Belén y en la noche de la Pascua. Pero con motivo de esta jornada vocacional, bueno es que valoremos este gran don para la Iglesia y la humanidad (don a todas luces inmerecido), y agradezcamos a los sacerdotes que no son noticia -la inmensa mayoría- su vida de servicio por amor a Dios y a los hombres.



Hoy también es un día especial para orar por los seminaristas de nuestra Diócesis, cuyos felices testimonios encontraréis en esta edición especial de Pueblo de Dios. Esperamos mucho de estos jóvenes, como también ellos esperan el calor y la ayuda de las comunidades cristianas, a las que en el futuro servirán

como pastores y por las que consumirán sus vidas hasta el final. Gracias a la oración de todos y a la colaboración económica con nuestro Seminario, la pastoral vocacional seguirá dando fruto para que no nos falten a la Iglesia sacerdotes con corazón de padre, hermanos con los mismos sentimientos de Jesús.

AÑO DE SAN JOSÉ

1. El Papa Francisco nos ha convocado a toda la Iglesia a vivir un año dedicado a San José, con motivo de los 150 años de su declaración como patrono de la Iglesia Universal, a través de la Carta Apostólica *"Patris Corde"*.
2. Las reflexiones que nos propone el Papa sobre esta figura tan extraordinaria y tan cercana, nos pueden servir de ayuda para dar a conocer el testimonio de San José en el contexto de la pandemia, como referente de la gente común, de las personas cuya vida, ajena a todo protagonismo, es un ejemplo admirable de servicio abnegado y creador al bien de todos.
3. Para conmemorar esta efeméride difundiremos el contenido de la Carta *"Patris Corde"*, promoveremos diferentes iniciativas pastorales, y nos sumamos a las organizadas en la parroquia "San José Obrero" de Logroño.

TESTIMONIOS DE LOS SEMINARISTAS



“Al sacerdocio me llama el deseo de ser feliz y la certeza de que esa felicidad para mí, está en el servicio a la Iglesia”

Carlos Ignacio Peré Quevedo

Cada uno tiene su historia. Por mi parte, a La Rioja, me trajo la amistad: amistad con muchos riojanos y amistad con Nuestro Señor.

Nací en el año 1994 en Guayaquil, Ecuador. Crecí en un hogar católico, donde me enseñaron a dar gracias a Dios por cada uno de sus dones. En el año 2013 vine a España a estudiar Derecho, en la Universidad de Navarra (Pamplona). Durante la carrera hice grandes amigos, de todos los rincones de España y del mundo. Uno de estos rincones es La Rioja. Entre los dones que Dios me preparó, hay un orgulloso riojano, del que yo soy amigo y casi hermano. Ese gran amigo me invitó a enamorarme de su Calahorra y de su Rioja. Yo me enamoré, también, de su Iglesia diocesana.

Aunque, a decir verdad, el camino hacia el sacerdocio no fue un abrir y cerrar de ojos. Otros amigos, de la mano del Amigo y Maestro, me ayudaron a caminar hacia esta gran aventura que me da miedo, pero más ilusión. En especial un amigo que es sacerdote, un gran sacerdote que hasta hace poco vivía con nosotros y que ahora sirve a otros rebaños. Ese sacerdote insistió en cuestionarme sobre mis planteamientos vocacionales, porque “ser cura no es (yo pensaba) lo mío”. Aquel gran amigo cura no me lo puso fácil, me lo planteó de una manera muy sencilla: me preguntó si estaba preguntando yo al Señor qué quería de mí.

Cuando pregunté al Señor sinceramente qué quería de mí, Él no apareció tras una nube de luz cegadora y me dijo: “Cura, Nacho, te quiero cura”. No. En cambio, me mostró la belleza de una vida entregada al servicio de su Iglesia. Una vida, que no era la que yo esperaba en ese momento, pero sí la que se corresponde con el amor que yo siento, cada día más, por

mi Dios. Él me mostró que yo me quiero cura, y no cualquier cura, sino EL cura de Jesucristo, sacerdote para Él y para su Pueblo en la Rioja.

¿Lo veis? Al sacerdocio me llaman esas amistades, el deseo de ser feliz y la certeza de que esa felicidad, está en el servicio a la Iglesia, en constante misión evangelizadora. Lo cierto es, que hay preguntas que tenemos miedo de responder. Cuando nos ponemos en las manos del Señor, Él nos da la fuerza para responder. Siempre tendremos miedo; pero, si respondemos con el Señor, la confianza en Él lo hace llevadero.

Solamente me queda daros las gracias por recibirme en esta diócesis y pedir os que recéis por mí.



“Sigo confirmando la vocación a la que he sido llamado”

David Antoñanzas Paredes

Hola a tod@s:

Ya ha pasado un año de vivencia de sufrimiento y dolor, debido a la pandemia. Seguimos sufriendo todos en mayor o menor medida. Por esta razón, quiero empezar este testimonio, enviando un fraterno abrazo a todos los que hayáis tenido la enfermedad o aquellos de vuestro entorno que la hayáis sufrido. Quiero pedir os que no os olvidéis de los mas necesitados, pues en estos momentos, y tal como dijo el Papa Francisco en la Jornada Mundial de los Pobres del pasado año, “*El grito silencioso de los pobres, debe encontrar al pueblo de Dios en primera línea*”.

Pero no todo ha sido malo. Aquí en el seminario estamos muy contentos. Primero, porque el Señor nos ha bendecido con la entrada de dos nuevos seminaristas Diego y Nacho, cuyo testimonio tenéis en estas páginas. Esto ha sido el mejor regalo que podemos recibir los seminaristas.

También, porque sigo avanzando en mi camino hacia el presbiterado, configurándome cada día mas con Cristo y *confirmando la vocación a la que he sido llamado*. Por esto os agradezco de todo corazón las oraciones que hacéis por todos nosotros y por las vocaciones, desde vuestras casas, parroquias, conventos, residencias, monasterios y tantos lugares.

La mies es grande y los obreros pocos. Os pido que no dejéis de pedirle al Señor que nos envíe nuevos hermanos seminaristas.



“Especialmente a los monaguillos, a los que os gusta ayudar e n las parroquias...”

Santiago Barbosa Rodera

Hola amigos, soy Santi.

Tengo 14 años y soy de Fuenmayor, mi párroco se llama Juan Ramón y le ayudo los domingos que tengo fin de semana en casa. Aquí estudio 2º curso de la E.S.O, como cualquier chaval de cualquier instituto, pero aquí en el seminario, tenemos la ventaja de convivir entre amigos y estar más cerca de Jesús.

Por si te interesa un poco de nuestra vida, comenzamos en 1º de E.S.O y terminamos eligiendo ciencias o letras en Bachillerato, antes de pasar al Seminario mayor, donde estudian teología. David, Fernando y Diego ya son de los mayores y están estudiando Teología. Pronto serán sacerdotes, si Dios quiere.

Yo invito a todos los que sintáis por dentro la llamada de Cristo a seguirle y a conocerle, que vengáis con nosotros al Seminario. Especialmente a los monaguillos, a los que os gusta ayudar en las parroquias, a los que no descartaríais un día ser curas, aunque al principio os dé apuro. A vosotros y a vuestros amigos, os invitamos a conocernos en los preseminarios y, en las actividades de verano.

No te arrepentirás. Al contrario, ganarás mucho.



“Necesitamos más gente valiente sin miedo a ser felices”

Diego García

Hola me llamo Diego, tengo 19 y soy de la parroquia del Espíritu Santo de Logroño.

Tan solo llevo unos pocos meses en el Seminario, por lo que todavía me queda mucho por vivir y conocer en este camino que el Señor ha elegido para mí.

Me considero un chaval totalmente normal, como cualquier joven de La Rioja, y jamás pensé que acabaría siendo seminarista.

Las enseñanzas que el Señor ha realizado en mi corazón, a la luz del Evangelio, las considero como la de los apóstoles: en un principio no tenían absolutamente ni idea de lo que Jesús esperaba de ellos, no entendían ni palabra de lo que Él decía, tan solo intuían que algo grande les esperaba. No fue hasta Pentecostés, cuando ellos recibieron el Espíritu Santo y vieron la belleza de las enseñanzas del Maestro, Allí empezaron a comprender todo.

A mí me ocurrió algo similar. Yo sentí la llamada de Dios, pero no sabía ponerle nombre. No fue hasta casi un año más tarde, cuando vi claramente qué me estaba pidiendo el Señor, y pensé... ¡está loco, esto no tiene sentido alguno! Rápidamente me puse en camino. Yo no quería dar respuesta a esa llamada, pero me fue imposible rechazarlo. Con la ayuda de un sacerdote amigo, quise poner nombre a esa locura que estaba viviendo y, en cierta medida, todavía no la puedo llegar a entender.

Cuando lo dije en casa, gracias a Dios me apoyaron, fue una sorpresa no una desilusión. Hablé con mis padres y les dije, tras mucho dar vueltas y vueltas: “Mamá, papá, acabo de terminar bachillerato y la EBAU, y sabéis que siempre he querido estudiar INEF, pero no, tras meditarlo en profundidad, quiero ir al Seminario”. Su respuesta fue muy acertada, cosa que no me sorprendió, y me dio una gran tranqui-

lidad: “Hijo, no tengas miedo, nosotros te apoyamos en cualquier decisión que tomes, solo te pedimos que no la tomes a la ligera y lo que quieras hacer lo hagas bien.”

Pero no os creáis que fue una decisión fácil hasta que entré en el Seminario. Estuve muy nervioso y con bastante miedo. Todavía tenía que decírselo al resto de mi familia y amigos. Tuve la tentación de decir: “Yo no pienso complicarme la vida”. Pero no. No cedí y un 6 de septiembre del 2020 entré por primera vez a vivir al Seminario en Burgos, ya que al estar la Facultad de Teología allí, residimos entre semana con nuestros hermanos burgaleses.

Al principio fue bastante duro y a penas conocía a nadie. Me costó unas semanas adaptarme, pero a día de hoy es la mejor decisión que he tomado nunca. La paz y alegría que tengo en el corazón no la cambio por nada y todos mis miedos eran infundados. La vida en el Seminario es, al fin y al cabo, una vida de familia. Contamos todos con todos y nos queremos como hermanos.

Os invito de corazón a que nos ayudéis con vuestras oraciones, que son lo más valioso que tenemos. Necesitamos más gente valiente sin miedo a ser felices. Si tenéis cualquier tipo de inquietud vocacional, os invito a que habléis con un sacerdote de confianza que pueda poner palabras a eso que sentís, y también por su puesto, que os pongáis en contacto con nosotros. Estamos para ayudaros y servirlos en todo.

¡Un abrazo y hasta siempre!



“En el camino del servicio”

Fernando Sancha Zúñiga

Los seminaristas solemos contar la experiencia de lo que vivimos como “vocacionados”, pero esta vez en lugar de contaros el testimonio de cómo fue mi llamada, quiero hacerlos partícipes de la experiencia de lo que está haciendo en mí Aquel que me ha llamado.

En este último año el camino va siendo “durillo” porque el final se ve cerca y es el momento en el que se pone a prueba todo lo que se ha ido construyendo. Es el momento de fiarse plenamente de Dios, de dejar que sea realmente Él, quien tome las riendas de mi vida. Las dudas y los titubeos son más fuertes, pero Dios que es Padre y todo un Maestro, va acompañando el proceso.

El pleno conocimiento del inmenso Don que supone la vocación junto, al conocimiento de la escasa capacidad de uno mismo, es un reto que solo se supera con la plena confianza en Dios, en dejar hacer y cumplir su voluntad. Para ello se ha servido de distintos medios: la vida sacramental, la oración personal, el acompañamiento y las largas conversaciones con las amistades cristianas. Estos son esos medios que sostienen y reafirman mi camino a seguir.

Ha sido un año para ganar en paciencia, principalmente con uno mismo, pues tengo tantas ganas de hacer bien las cosas, que muchas veces me olvido de lo más importante: que no soy yo, sino que es Dios quien las hace.

En definitiva, un curso apasionante en el que además se va despejando ya el camino. El acceso al ministerio del acolitado es otro paso que reafirma ese servicio a la Iglesia, ese servicio que me gustaría ofrecer tal y como la Iglesia quiere. Esto implica la necesidad de profundizar en la fe, la esperanza y la caridad, que son fundamento del servicio. El llenarse del Espíritu y del Amor de Dios para ofrecerlo a los demás, es lo que pido. Ser y estar dispuesto, como San José a darlo todo por la familia, darlo todo por nuestra Iglesia.

Gracias a Dios, el comenzar la etapa de pastoral (que estoy realizando en Calahorra en los Santos Mártires) es el camino donde poner por obra todos estos deseos. Ayudar y servir a la Iglesia como ella quiere ser servida, teniendo como ejemplo a San José que tan bien lo supo hacer.

Gracias de antemano porque os voy a pedir un favor: que recéis por mí para que sepa ser fiel al amor y gracia de Dios, y pueda hacer realidad lo que Dios me pida.

50 AÑOS FELICES DE VIDA SACERDOTAL

Me piden unas breves letras con motivo de la próxima celebración de mis cincuenta años como sacerdote. Accedo con mucho gusto.

Al acercarse las bodas de oro de aquel ya lejano 19 de junio de 1971, brota con acentos muy sinceros, un vivo agradecimiento a Dios Nuestro Señor por el don del sacerdocio. Lejana queda en el tiempo la fecha, pero permanecen vivas las imágenes y las sensaciones de aquel día inmensamente feliz, aunque no le faltaran nubes que pusieron una nota de tristeza en medio de la alegría: la ausencia física de mi padre, gravemente enfermo.

El próximo 19 de junio será, en efecto, un gozoso día de agradecimiento a Dios Nuestro Señor, en el que se harán de nuevo actuales los rostros amables de tantas personas, todas queridas y no pocas añoradas: los del Señor Obispo, D. Abilio, que me confirió el sacramento del Orden como presbítero; los de mi madre y hermanos; los de amigos que no se olvidan nunca; los de D. Arturo párroco de mi Alberite natal; los de Jesús Santamaría y Jesús García, ya difuntos, copresbíteros conmigo desde aquel día, y a los que encomiendo a la misericordia del Señor; los de las personas muy queridas que influyeron en mí al Señor; los de tantos compañeros de Seminario...; la enumeración podría seguir todavía un buen rato. Y el recuerdo imborrable de la primera Misa, con la vigorosa imagen del patrono San Martín presidiendo la asamblea parroquial y la Virgen de la Antigua, en su capilla, acogiendo las oraciones de todos.

Aquel día comenzaba una nueva existencia que ha tenido marcos bien distintos a los largo de estos cincuenta años: los diecisiete pasados en la Uni-

versidad de Navarra donde, tras los realizados en nuestro Seminario de Logroño, cursé estudios de Filosofía y Teología, para llevar a cabo, después, tareas de enseñanza y de investigación; más tarde, otros casi diecisiete años pasados en Roma en la Congregación para los Obispos al servicio del Santo Padre; y ahora, en fin, estos años de Cuenca que corren veloces a su fin y que sumaran también diecisiete, si Dios quiere.

Cincuenta años felices de vida sacerdotal, cada día más consciente del gran don recibido. Grande, no porque no sepa que lo son todas las gracias de Dios, como expresión de su amor infinito por nosotros los hombres; ni por qué no comprenda que toda vocación concreta, grande y bella, es el modo personal en que el Señor nos llama a convivir con Él la nueva vida recibida en el Bautismo; grande porque el sacerdocio ministerial identifica de un modo nuevo, inexplicable, con Cristo, Cabeza y Esposo de su Iglesia; porque es una llamada a servir como amigos del Esposo a todos los hombres, a llenar de esperanza los corazones de muchos, a servir de

instrumento de la gracia de Dios, a curar heridas y dar alegría, a acompañar a hombres y mujeres en el camino hacia la Patria definitiva, con un corazón entregado a todos, sin que nadie, excepto Dios, pueda reclamarlo como propiedad suya.

Con motivo de esta circunstancia me gustaría hacer eco a la invitación del Señor en el corazón de muchos jóvenes: ¡Venid en pos de mí y os haré pescadores de hombres! Venid a compartir la vida de Jesús, una vida rota, entregada, gastada por los demás. Como la vida de todo aquel que ama, es una vida de plenitud más que de sacrificio, de alegrías más que de penas.

Han pasado 50 años de mi Ordenación Sacerdotal, y solo pido a Dios, por la intercesión de su bienaventurada Madre y del fidelísimo San José, la gracia de mantener vibrante, renovado cada día y fecundo en obras de servicio, el sí pronunciado a Dios y a su Iglesia aquel ya lejano 19 de junio de 1971.

**+José María Yanguas
Obispo de Cuenca**



TESTIMONIOS DE BODAS DE ORO, PLATA Y DIAMANTE SACERDOTALES



Un tesoro en vasija de barro

Diego Hernández

Soy Diego Hernández León, nacido en Autol en 1971, y ordenado sacerdote el día 29 de junio de 1996, en la catedral de Santa María de Calahorra que guarda las reliquias de los santos Emeterio y Celedonio, cuya sangre es fuente de nuestra fe en la Rioja. Este año 2021 celebro mis 50 años de vida y mis 25 de sacerdocio. Fueron mis compañeros de ordenación Inocente Lozano Larrea, muerto prematuramente en un accidente de coche y uno de los mejores sacerdotes que he conocido, y mi muy querido José Ignacio López Martínez, ahora capellán castrense.

“Un tesoro en vasija de barro”. Esta preciosa frase de san Pablo en su segunda carta a los Corintios, me parece la mejor manera de reflejar mis sentimientos en estos veinticinco años de sacerdocio. El tesoro es el don de la vocación sacerdotal que Dios ha tenido a bien regalarme. La vasija de barro soy yo mismo con mis debilidades y pecados. Mirando hacia atrás he de reconocer la maravillosa acción de Dios que me llamó a través de tantas personas. La fe serena y sencilla de

mi familia, arraigados en la piedad sincera de mi pueblo de Autol: la Semana Santa con la cofradía del Santísimo, el amor a la Virgen de Nieva, la admiración por el martirio de san Adrián y santa Natalia, las fiestas de san Blas y san Isidro, la Inmaculada y el Sagrado Corazón de Jesús, el Corpus Christi y el mes de Mayo. Todos ellos marcan las vivencias felices vividas de la mano de mis padres y abuelos. Según se despertaba el alma fue para mí muy importante la experiencia de la fe en la parroquia. ¡Qué suerte hemos tenido en Autol con nuestros curas! D. Pedro Hernández, D. José María Sáenz, D. José Luis, D. Nicasio y su hermana inseparable doña Silvina, D. Benedicto con D. Félix y D. Paco Suárez, y el actual párroco D. Ángel Garrido. Siempre estuve vinculado con ellos a través de la catequesis continua, los Scouts, y sobre todo mi servicio como monaguillo que me entusiasmaba. Hay un momento especial en mi proceso de fe: el día de mi confirmación. Sentí una fuerte llamada a vivir mi compromiso y, desde ese momento, ayudé a dar catequesis junto a la hermana Carmen de Vicente de las Misioneras del Pilar a la que siempre recuerdo con afecto, junto con las demás religiosas. Había también en mi pueblo numeroso seminaristas.

Entre las luchas internas de la adolescencia, fue el Señor y su Madre bendita de Nieva los que tiraron fuerte de mi corazón y decidí entrar en el Seminario en el año 1988. Tuve muy claro desde ese día de mayo que quería dar un giro a mi vida, dejar mi mundanidad y darlo todo por Cristo en la Iglesia. Nunca olvidaré el apoyo de los sacerdotes Félix y Paco en el momento de la decisión y de los entonces seminaristas Víctor Manuel y Justo que me animaron y, claro está, la generosidad de mis padres.

Comenzaron los años de formación en el seminario diocesano El Salvador. Una etapa maravillosa, que guardo con todo cariño en mi corazón. Siempre quise servir a la Iglesia en la luz de su sagra-

do Magisterio. Mis inquietudes bebían de los tesoros de los Santos y de la Tradición. El seminario son la Eucaristía y el rosario, la vida espiritual y la intelectual, el compañerismo y los conflictos que también había, los profesores, los formadores, ¡cuántas anécdotas y alegrías! Procuré formarme bien, aunque siempre quedan muchas lagunas y cojeras en uno. ¡Qué importante me pareció entonces y siempre la fidelidad a la Verdad que guarda la Iglesia en su seno!

De las manos de D. Ramón Bua y con la ilusión de los 23 años fui ordenado diácono el 7 de octubre de 1995, y viví mi primera experiencia pastoral en La Redonda de Logroño y como ayudante del director del Hogar sacerdotal de Logroño donde vivía junto a sacerdotes veteranos. La pastoral juvenil tan bien llevada por D. Carlos de la Concepción, y el ejemplo misionero y abnegado en la enfermedad de D. Emilio Foncea resaltan en mis recuerdos.

Después de mi ordenación sacerdotal en Calahorra mi primera parroquia fue Cenicero junto a su gran párroco D. Higinio Ortiz. Siempre quedan grabados a fuego en el corazón las personas de tu primera parroquia. Gracias a Dios por esos tres años en Cenicero: el asilo de ancianos y sus religiosas, los catequistas, los jóvenes, los campamentos, las familias, los amigos que aún duran... Cenicero fue una bendición de humanidad y fe compartida. ¡Vivan Santa Daría y la Virgen del Valle!

En una reunión de sacerdotes jóvenes el obispo D. Ramón pidió voluntarios para atender el Camero Viejo y allí que me ofrecí junto a Diego Aboy. Era el mes de septiembre de 1999. Ser cura de la Sierra es una aventura pastoral. La convivencia sacerdotal, el terreno abrupto y la diseminación de los pueblos y sus gentes, el duro invierno y el movido verano, pastoral de cercanía y de obras para cuidar el patrimonio. También hubo tiempo para estudiar en Universidad de Navarra



la licenciatura en Teología fundamental. Pamplona me regaló vivir un tiempo precioso en la residencia de estudiantes Irazu, de los Cruzados de Santa María. Numerosos de aquellos jóvenes universitarios ahora son amigos a quienes sigo acompañando en su vida de fe. También en esos años acompañé a la tercera comunidad Neocatecumenal del Carmen de Logroño y en el año 2005 a petición del obispo, apoyé también el desarrollo de la catequesis juvenil en la parroquia de Santo Domingo de Silos de Logroño.

Mi siguiente tarea a petición de D. Juan José Omella fue formar nuevo equipo parroquial en Haro junto a D. Carlos Esteban y D. Narciso Corcuera. Fue el mes de noviembre de 2005. El nombramiento iba acompañado de la sorpresa de ser párroco de Foncea y Cellorigo preciosos pueblos a veinticinco kilómetros de la ciudad jarrera. Tres años que supieron a poco, que dejó en ciernes muchos proyectos... sin embargo brilla más el cariño de los catequistas, los cofrades, los voluntarios, los jóvenes y los campamentos, las comunidades neocatecumenales, las religiosas y religiosos, la pastoral en el colegio católico, y tantos buenos amigos que el vino de esa bendecida tierra ayuda a mantener.

Y en septiembre de 2009 fui nombrado por D. Juan José párroco de Arnedillo y aledaños. Era la primera vez que no vivía en equipo parroquial. Gran responsabilidad e ilusión. Fui realmente feliz esos once meses, que pasaron intensos pero rápidos. Sin yo esperarlo D. Juan José decidió enviarme a estudiar al Pontificio Instituto Litúrgico de Roma. En la Ciudad Eterna estudié tres años y junto a los benedictinos de San Anselmo aprendí la

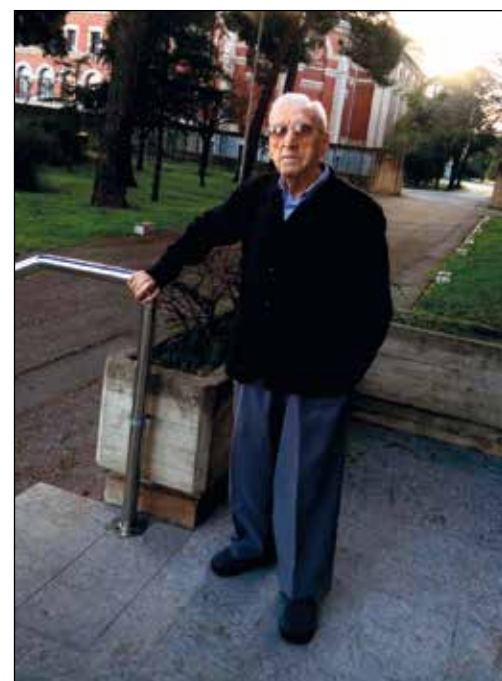
ciencia litúrgica y disfruté de su belleza de la mano de Benedicto XVI. Fui testigo asombrado de su renuncia, y en la plaza de San Pedro recibí la primera bendición de Francisco. Doy gracias a mi diócesis por esta oportunidad de vivir en el corazón de la cristiandad y palpar sus grandezas y miserias. Roma supuso un parón en la vida pastoral que con cuarenta años me costó asumir, volver al colegio y a los estudios no fue fácil, pero las experiencias buenas y malas me han ayudado a madurar mi sacerdocio y vivirlo con mis debilidades.

Volví de Roma en 2013 y me llovieron las tareas diocesanas: delegado diocesano de Liturgia, párroco del Valle del Jubera, adscrito a la parroquia de Santiago el Real de Logroño, director del Instituto Superior de Ciencias Religiosas San Dámaso, profesor de Religión Católica en la Universidad de la Rioja, y director del Secretariado de Pastoral universitaria. Sinceramente me abrumó... hice lo que pude. Me volqué en las clases de la Universidad, no conseguí crear un grupo de estudiantes universitarios católicos, aunque sí preparé a muchos para recibir la Confirmación. No me resultó fácil la pastoral con los jóvenes, siempre me parecía que guardaban las distancias ante el profesor y no pude ir más allá. De todas las tareas la más importante para mí es el cuidado de la Liturgia, que su celebración sea fiel a la Iglesia y eleve al hombre de hoy a las realidades divinas. Ojalá pudiera conseguirlo más y mejor. En esta etapa más sacerdotes se unen a mi bagaje de aprendizaje ministerial: D. José Ignacio Díez, D. Ignacio Inchausti, y los compañeros en la tarea de la curia diocesana.

Tres años de universidad y pedí un cambio. Don Carlos Escribano me ofreció ser capellán del hospital san Pedro, y le doy gracias de todo corazón por ello. Está siendo para mí un gran momento sacerdotal aún en medio de esta dura crisis sanitaria. Cada trato con un hermano enfermo es un gozo para mí, poder experimentar a través de mis pobres manos cómo Jesús el Salvador se hace presente y cura y salva y anima y da su paz al enfermo y a sus seres queridos. Hacer presente el Evangelio de la Vida y la Esperanza en el hospital me anima a dar gracias a

Dios por ser sacerdote, me ha hecho valorar el tesoro que Jesús me ha puesto en las manos y no dejo de intentar que cada día mi barro sea más transparencia de su misericordia. Gracias a mis compañeros capellanes a Rafael, Fernando, John, Guillermo, Elías junto a ellos proclamo convencido que Jesús es Redención y Vida plena para todos.

Gracias, Señor y Dios mío, Trinidad bendita, por hacerme sacerdote. Gracias, Virgen de Nieva, madre mía del cielo, por tus cuidados.



75 años de servicio a la Iglesia riojana

Santiago Gil de Muro

D. Santiago Gil de Muro cumple este año sus 75 años de sacerdote. Sus primeros tres años de pastoral fueron al servicio de Fuentes de Magaña, provincia de Soria. Durante los siguientes treinta años, fue profesor del Seminario Diocesano de Logroño, y fue responsable de los Medios de Comunicación Social. Ya en aquel tiempo se editaba Pueblo de Dios y tenían sesiones de cineclub en Magisterio y Cantabria. Profesor durante muchos años de formación religiosa en la Escuela de Comercio y capellán de la Compañía de María durante veinticinco años.

Demos gracias a Dios por tantas gracias derramadas en tantos años de sacerdocio y muchas felicidades.

ACTOS DE CUARESMA DE LA HERMANDAD DE COFRADÍAS DE LA PASIÓN DE LA CIUDAD DE LOGROÑO



LUIS MARÍA CENTENO

CUIDAOS

Leí hace muchos años lo ocurrido en China en una sesión de lavado de cerebro, adoctrinamiento marxista que pretende demostrar que sólo existe la materia, es decir lo que vemos y tocamos, y que la existencia del alma espiritual es un cuento.

Mientras el instructor explicaba sus argumentos, de repente uno de los asistentes se levantó, estrelló la silla contra el suelo, haciéndola trizas, y permaneció un rato observando el destrozo causado. Acto seguido, ante la sorpresa de los presentes se lio a tortas con el profesor, quien por supuesto montó en cólera y amenazó con los más severos castigos al atrevido joven; pero este logró hacer silencio y que el profesor le escuchara: "La silla ha permanecido inmóvil a pesar del destrozo hecho en ella; tú, en cambio, has reaccionado a mi maltrato con furia y con amenazas. Es que tú y todos los que estamos escuchándote tenemos algo que la silla no tiene; tenemos alma, una realidad espiritual por la que reaccionamos como tú has hecho".

"Cuidaos", nos aconsejamos unos a otros durante la larga y tozuda pandemia del coronavirus que padecemos desde hace un año. Llevar una mascarilla eficaz de verdad, guardar los aforos y las distancias, usar un gel hidroalcohólico y otras medidas preventivas, además de un deber de ciudadanos, es delicadeza y caridad hacia los demás y hacia nosotros mismos.

Pero hemos de atender también a la realidad espiritual que nos anima, el alma. Los filósofos localizan en ella la memoria, el entendimiento y la voluntad; y los teólogos nos enseñan que en el alma del bautizado Dios ha infundido la fe, la esperanza y la caridad.

Las confinaciones, obligadas o voluntarias, son una ocasión privilegiada para cuidar y cultivar esas tres potencias y tres virtudes del alma. ¿Cómo?. Ocupando el tiempo, por ejemplo, en leer buenos libros, en ver programas de televisión que merezcan la pena, en escribir cartas a los amigos y familiares, un diario de nuestro cada día ,etc. etc. y también dedicando más tiempo a orar en esta otra cuarentena que viene todos los años, la cuaresma.

CUARESMA 2021 LOGROÑO

17 FEBRERO MIÉRCOLES DE CENIZA Conviértete y cree en el evangelio		VIERNES 12 MARZO 20:30H VÍA CRUCIS Cofradía del Descendimiento de Cristo	
18 FEBRERO 20:30H PRESENTACIÓN OFICIAL Actos de cuaresma, Cartel y Revista de Semana Santa 2021 Hermandad de Cofradías		SÁBADO 13 MARZO 18:30H "HOMO FACTUS EST. CRISTO EN EL ARTE" Cáceres - Extremadura Hermandad de Cofradías Unión de Cofradías Penitenciales y Diócesis de Coria - Cáceres	
19 FEBRERO 20:30H VÍA CRUCIS Cofradía de María Magdalena		SÁBADO 20 MARZO 18:30H CONFERENCIA "Ante el V Centenario del Sitio, la Semana Santa de Logroño en el siglo XVI" Por: D. Fermín Labarga Hermandad de Cofradías	
26 FEBRERO 20:30H VÍA CRUCIS Cofradía de la Flagelación de Jesús		JUEVES 25 MARZO 20:30H ANTOLOGÍA DEL PREGÓN DE LA SEMANA SANTA DE LOGROÑO Hermandad de Cofradías	
27 FEBRERO 18:30H LA DIDÁCTICA DE LA SEMANA SANTA Hermandad de Cofradías		VIERNES 26 MARZO 19:00H VIERNES DE DOLORES Rosario, Santa Misa y Septenario Cofradía de Jesús Nazareno y Ntra. Sra. de los Dolores	
5 MARZO 20:30H VÍA CRUCIS Hermandad de Cofradías		RETRANSMISIONES ONLINE CANAL: Hermandad de Cofradías de Logroño	
6 MARZO 18:30H MÚSICAS DE LA PASIÓN Amantes de la Jota, CCTT Victoria de León, Escuela de Saetas de Marchena, Órgano Hermandad de Cofradías			

SUSCRÍBETE

SÍGUENOS EN NUESTRAS REDES SOCIALES

ssantalogrono
 Semana Santa de Logroño Hermandad de Cofradías

Día del Seminario 2021

San José,
que tuviste la importante tarea de cuidar a Jesús de Nazaret, protege y cuida también a nuestros seminaristas.

Tú, que llevaste a Cristo entre tus brazos, concédenos nuevas vocaciones al sacerdocio, para que continúen aquella misma misión de seguir anunciando la Buena Noticia de la salvación.

Amén.



DONATIVOS

DÍA DEL SEMINARIO

CENICERO - 211,00	SANTO DOMINGO DE LA CALZADA - 232,00
JUBERA - 20,00	NESTARES - 10,00
LAGUNILLA - 40,00	CALAHORRA - 270,50
ROBRES DEL CASTILLO - 50,00	LOGROÑO - SAN MIGUEL ARCANGEL 2.035,00
AGONCILLO - 30,00	ORTIGOSA DE CAMEROS - 40,00
BERGASA - 400,00	LOGROÑO - SANTO DOMINGO DE SILOS 253,00
NAVARRETE - 420,00	LOGROÑO - SANTA MARIA DE PALACIO 100,00
ARENZANA DE ABAJO - 100,00	MONTEMEDIANO - 30,00
AUTOL - 300,00	BAÑOS DE RIO TOBIA - 350,00
ARNEDILLO - 116,80	CALAHORRA - 105,00
CORERA - 36,00	NIEVA DE CAMEROS - 40,00
HERCE - 180,70	EL RASILLO - 40,00
MUNILLA - 20,00	HARO - 600,00
ENCISO - 30,00	LOGROÑO - SANTIAGO EL REAL 1.000,00
VILLAMEDIANA DE IREGUA - 200,00	FRANCISCANAS MISIONERAS - 400,00
PRADEJON - 600,00	DIÓCESIS DE CALAHORRA Y LA CALZADA-LOGROÑO 55,00
CALAHORRA - 522,50	OLLARI - 80,00
SOEZANO - 80,00	SAN ASENSIO - 200,00
SEMINARIO - 200,00	GIMILEO - 20,00
ALBELDA DE IREGUA - 300,00	ISLALLANA - 120,00
BRIONES - 26,50	HORMILLA - 50,00
LOGROÑO - SAN FRANCISCO DE ASIS 265,00	HORMILLEJA - 50,00
LOGROÑO - ESPIRITU SANTO 208,36	LOGROÑO - SANTA MARIA DE LA VID 475,00
CORNAGO - 50,00	VILLAR DE TORRE - 100,00
IGEA - 284,00	EZCARAY - 156,50
BERCEO - 55,00	TUDELILLA - 10,00
ESTOLLO - 25,00	DAROCA DE RIOJA - 40,00
TORRECILLA EN CAMEROS - 190,00	ALFARO - 1.900,00
LOGROÑO - SAN COSME Y SAN DAMIAN 330,00	HOGAR SACERDOTAL - 145,00
LOGROÑO - IGLESIA DE SAN BARTOLOME 280,00	ADORACION NOCTURNA FEMENINA LOGROÑO 300,00
LOGROÑO - SAN IGNACIO 768,48	
NAJERA - 225,20	
LOGROÑO - INMACULADA CONCEPCION DE MARIA 353,91	
LOGROÑO - SAGRADA FAMILIA 600,00	
LOGROÑO - SAN FRANCISCO JAVIER 83,00	
LOGROÑO - EL SALVADOR 61,77	
LOGROÑO - SAN JOSE OBRERO 115,00	
CIHURI - 50,00	
CASALARREINA - 151,70	
LOGROÑO - SAN MILLAN DE LA COGOLLA 200,20	
LOGROÑO - EL BUEN PASTOR 500,00	
LOGROÑO - SANTA TERESITA 1.082,00	
LOGROÑO - SAN PIO X 30,00	



✉ Mail: info@riojavocacion.es
🌐 Web: www.riojavocacion.es
🐦 Twitter: Riojavocacion

📘 Facebook: Riojavocacion
📷 Instagram: riojavocacion
📺 YouTube: Riojavocacion Seminario de Logroño

Donativos: Ibercaja: IBAN ES68 2085 5652 8403 0061 6394
Bankia: IBAN ES90 2038 7494 8260 0007 3183

DONATIVO A "La obra de las Vocaciones Sacerdotales"

(Cortar y enviar esta notificación al Seminario Diocesano. Avda. de la Paz, 114. 26006. LOGROÑO)

NOMBRE Y APELLIDOS:

DIRECCIÓN: C.P.:

NIF: CUOTA MENSUAL (€): BECA ANUAL: PARCIAL: 3.000 € TOTAL: 6.000 €

Recibirán cada año un recibo con la cantidad del donativo total para realizar la desgravación en la Declaración de Hacienda.

Si desea hacer una domiciliación bancaria, rellene los siguientes datos, y el Seminario hará todas las gestiones:

Nombre y Apellidos: D. Con Nº de NIF:

Autorizo al Rector del seminario para que mensualmente gire una cuota de (€) euros, de mi cuenta

Nº DE CTA. (24 dígitos) al Seminario Diocesano de la Rioja

También puede hacer sus donativos en los siguientes números de cuenta:

Bankia: ES90 - 2038 - 7494 - 8260 - 0007 - 3183

Ibercaja: ES68 - 2085 - 5652 - 8403 - 0061 - 6394

Firma